

xán.—El P. D.ⁿ Juan de Arabaca, de los Padres del Salvador.—El P. D.ⁿ Nicolás Gallo, del Salvador.—D.ⁿ García de Montoya, cura de San Nicolás, Académico de la Española.—Don Antonio Barrio: entiende el griego y la historia.—D.ⁿ Francisco de Salanova, que ha sido Dignidad de Coria: es buen cano- nista, erudito y aplicado á la Physica experimental.—D.ⁿ Ma- nuel de Roda, abogado de los Reales Consejos, muy erudito.— D.ⁿ Francisco Perena, médico de Cámara, muy erudito en su Facultad.—D.ⁿ Joseph Marcos.—D.ⁿ Joseph Ortega, para la Ghymica y Physica experimental.—D..... (1) Lorga, valenciá- no, Cathedrático de Rhetórica en Valencia: reside en Madrid.—D.ⁿ Joseph Carbonel, maestro de los Pagés del Rey: entiende varias lenguas, el griego, el arábigo y otras.—D.ⁿ Joseph Cas- tillón.

Para Agregados.—Se hallarán muchos en las provincias de España.—En Córdoba, D.ⁿ Pedro de Villa Cevallos, buen anti- quario.—En León, D.ⁿ Joseph de Villafaña, Coronel de Mili- cias.—En Salamanca, D.ⁿ Manuel de Villafaña, colegial de Oviedo.—En Pamplona, D.ⁿ Joseph Ignacio de Colmenares, Oydor de Comptos.—En Cataluña, el D.^r Finestres (2).—El Ilmo. Sr. Bastero (3), Obispo que fué de Girona: Prelado muy docto, especialmente en la Historia eclesiástica.—D. N..... (4) Bastero, Canónigo de Girona, sobrino del mencionado Obis- po.—En Valencia, el D.^r D.ⁿ Andrés Piquer, buen médico, physico y matemático.—D.ⁿ Gregorio Mayans, ya conocido entre los literatos, y otros muchos.—En Aragón, el Marqués de Lazán.—El Conde de Fuentes.—El Canónigo Verboon.—El P. M. Raulín, ex-General de los Agustinos.—D. Juan Mar- tínez de Salafranca, que fué uno de los Diaristas: se halla arrinconado en un lugar cerca de Teruel.

- (1) José Joaquín de Lorga.
 (2) Dr. D. José Finestres y Monsalvo.
 (3) D. Baltasar Bastero y Lledó.
 (4) José Bastero.

J. M. DE PEREDA

*De cómo se celebran todavía
 las bodas en cierta comarca montañesa,
 enclavada en un repliegue
 de lo más enriscado de la cordillera
 cantábrica.*

Querido Marcelino: Si no estorba en el libro que se está imprimiendo en honor tuyo; si no te parece que resultará nota discordante en su concertada seriedad, ayúdame á conseguir que se publique el contenido de las adjuntas cuartillas en la última de sus páginas, fuera, si quieres, de los dominios del índice, y aun á espaldas del mismo colo- fón; en lo más recóndito, en suma, donde nadie más que tú se entere de ello. Lo que importa, por el lado de mis ardientes deseos, es que no falte un pobre ramajo de los laureles de mi huerto en la corona que hoy se teje para tí; porque no puedo resignarme á que, cuando tus admirado- res tratan de elevar un monumento á tu gloria, deje de contribuir á él con su modesta pedrezuela precisamente el que más te admira y más te quiere, por mucho que te admiren y te quieran los demás. Al fin y al cabo, y bien apuradas las razones, dentro cae del programa de ese libro el humilde tributo que te ofrezco para él, pues es fruto, aunque trivial y sin substancia, de mi propia *investigación*, y de asunto, no solamente español, sino de ésta nuestra tierra nativa de la Montaña..... En fin, «con verlo basta,» y allá va, sin adobos ni arrequives, y tal como consta, seis años hace, en mi cartera de apuntes.

*
 * *

«Lo que puede llamarse cortejo nupcial, compuesto de lo más espigado y rozagante de la juventud del pueblo, *ellas* con panderetas muy adornadas de cintajos y cascabelles, y muchos de *ellos* con escopetas al hombro, y todas y todos con lo mejor de sus equipos á cuestas, se ha ido formando, desde la salida del sol, junto á la casa de la novia; y en cuanto ésta y el novio, acompañados de los padrinos, aparecen en el umbral de la puerta, las mozas la saludan con un cantar alusivo al caso, y los mozos con una explosión de relinchos..... y una descarga cerrada.

«Puestos en marcha todos, en debida y ordenada formación camino de la iglesia, al andar lento y balanceado que marca y determina el incesante y monótono golpear en los parches de las panderetas, las mozas van cantando á los novios, y al señor cura, y á los padres de los novios, y á los padrinos del casamiento, y á cuantas personas de algún viso en el lugar formen en la comitiva ó recuerden las cantadoras. Los mozos responden algunas veces á los cantares de las mozas con otros bien relinchados al remate, y los que llevan escopetas hacen salvas á menudo. Así hasta la iglesia por el camino más largo, con notorio regocijo de las gentes, que abren puertas y ventanas para ver pasar la boda, y acrecentándose el cortejo á cada instante con los muchachos desocupados y las chicuelas tentadas de la curiosidad; camino siempre de flores y sin tropiezos..... menos cuando es forastero el novio; porque, en este caso, tiene esta primera jornada de la fiesta una variante no poco original y muy curiosa. Sucede entonces que á lo mejor de andar la boda este camino, aparecen en él, saliendo de ésta y de la ótra encrucijada, hasta media docena de mocetones, dando brincos y haciendo corcovos, aullando, relinchando y disparando las escopetas, con el estruendo y la traza temerosa de una horda de salvajes. Echan el alto á la procesión, y se apoderan de la novia, que desde aquel instante queda secuestrada, ó, como ellos dicen, *empeñada*, sabiendo muy bien todos los presentes, y el pueblo y la comarca entera, que aquella boda no se celebrará «en jamás

de los jamases,» si el novio, ó en su defecto el padrino, no *desempeña* á la novia con la cantidad de tres duros, que han de gastarse después en honra de los recién casados y provecho de la gente moza, la cual da, á este precio y de ese modo, carta de ciudadanía en el lugar al novio forastero.

«Cuando la novia, rescatada ó no, ha llegado á la puerta de la iglesia, la *echan* las zagalas de la comitiva este cantar:

Al tomar agua bendita
Despídete, compañera:
El primero de casada
Y el último de soltera.

«Donde se ve que no anduvo la musa cerril muy atenta á enlazar el sentido de los dos últimos versos del cantar con el de los anteriores.

«Después de las ceremonias de ritual y de la misa, en que comulgan los novios, ya «amarrados al yugo pa sinfinito,» vuelta á la calle la procesión, con nuevos cánticos de las mozas, al mismo andar del son cadencioso de las panderetas, y con los propios relinchos de los mocetones y las propias salvas de las escopetas de antes.

«Esta vez se dirige la pintoresca y alegre comparsa al domicilio del novio, es decir, al de sus padres; y en cuanto llega á él entre la vibrante curiosidad del vecindario de la barriada, detiéndose enfrente de la puerta, y cantan las infatigables mozas de este modo:

Señora doña.... Fulana,
Salga á recibir su nuera,
Y trátela con cariño
Y tenga cuidado de ella.

«Y la invocada suegra, vestida con los trapos domingueros, y descolorida por la emoción que es de suponerse, sale, en efecto, y toma de la mano á su nuera, bésala en una mejilla, y la conduce á su casa, adonde la siguen primera-

mente el novio y los padrinos, y después todo el cortejo, si cabe adentro, y aunque no quepa muy holgado. Entonces, puesta en orden la muchedumbre en la pieza más grande y de mayor respeto, y cada cual en el sitio que le corresponde según el papel que desempeñe en aquella verdadera solemnidad, los recién casados se arrodillan delante de la conmovida mujer, que permanece á pie firme, y la dicen:

»—La pedimos el su perdón, si la hemos ofendido en algo.

»A lo que responde ella:

»—Perdonados estáis.

»Y les tiende las manos para que se levanten.

»En seguida se encara con ella el padrino, y la pregunta:

»—¿Qué señala usted por arras á su nuera?

»Y responde la suegra:

»—Tal ó cual finca, tal ó cual res, ó vestido, ó mueble, etc., etc.

»El padrino entonces, vuelto hacia lo que pudiera llamarse público congregado allí, dice:

»—Vosotros sois testigos de esta manda.

»En seguida cantan las mozas al son de sus panderetas:

A la novia en este día
Dios la dé salud y hacienda,
Y trigo para su año,
Y después la gloria eterna.

»Con esto salen de la casa las gentes que la habían invadido, novios inclusive, y, ya en la calle, echan las cantadoras esta despedida:

La casa queda de luto;
Las tejas quieren llorar;
Adentro quedan los padres
Que las pueden consolar.

»Es muy de notarse que aunque viva el *suegro* y esté presente al acto, siempre se dirigen los novios á la *suegra* para que se les perdone, y el padrino cuando pide las arras para la novia.

»A casa de los padres de ésta vuelve ahora la comitiva, con los cánticos, los relinchos y las salvas de rigor; y en cuanto llegan á ella, cantan las mozas de esta suerte:

Ábranse las puertas de oro
Y los candados de plata,
Que aquí viene don..... Fulano
Con la su paloma blanca.

»Y se abren las puertas, que no suelen ser de oro ni tener candados de plata, y entran en la casa los novios, parientes y padrinos, y las mozas del acompañamiento. Allí les espera la mesa puesta y preparada la comida de bodas, que ha de presidir el señor cura, y de la que no participarán entonces las cantadoras, las cuales se limitarán á presenciár el acto..... y á cantarle.

»Cuando esta primera parte de él se da por terminada, se levanta el padre de la novia, y encarándose con ella y con su marido, los bendice por despedida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; responden todos los presentes: «Amén;» y con esto y una breve exhortación del señor cura al despedirse también, queda la mesa abandonada por la gente grave. Entonces es cuando se arriman á ella las zagalonas de las panderetas; se llama á los mozos, que aún relinchan en la corralada, y comienza el verdadero jolgorio, que no termina hasta las altas horas de la noche, si antes no se rinden los comensales al peso de la hartura y al quebranto de los bailoteos, como suele acontecer.»

Tal es mi ofrenda. Ya ves que, aunque mezquina, cae dentro de las exigencias del programa, y, además, ¡caso inaudito! te enseña algo que tú no sabías, con saber tanto como sabes. De todas suertes, y aun suponiendo que en mi mano estuviera ofrecerte cosa mejor, todo había de parecerme poco y malo al pensar en la magnitud y alteza de su destino.

FIN DE LA OBRA

ÍNDICE

	Tomo.	Página.
APRÁIZ, JULIÁN.—Curiosidades cervantinas...	I	223
ASÍN, MIGUEL.—Mohidín.....	II	217
BERLANGA, M. R. DE.—Iliberis. Examen de los documentos históricos genuínos iliberitanos.....	II	693
BLANCO GARCÍA, FR. FRANCISCO.—Fr. Luis de León. Rectificaciones biográficas.....	I	153
BOFARULL Y SANS, F. DE.—Alfonso V de Aragón en Nápoles.....	I	615
BÖHMER, EDUARDUS.—Alfonsi Valdesii litteræ XL ineditæ.....	I	385
CAMBRONERO, CARLOS.—La Torrecilla del Prado.....	I	41
CAMPILLO, TORIBIO DEL.—El Cancionero de Pedro Marcuello.....	I	745
CANELLA Y SECADES, FERMÍN.—D. Carlos González de Posada (Notas bio-bibliográficas).....	II	611
CAÑAL Y MIGOLLA, CARLOS.—Apuntes bio-bibliográficos acerca del P. Martín de Roa.	I	525
CARMENA Y MILLÁN, LUIS.—El periodismo taurino.....	I	309
CATALINA GARCÍA, JUAN.—El segundo matrimonio del primer Marqués del Cenete...	II	665
CHABAS, DR. ROQUE.—Arnaldo de Vilanova y sus yerros teológicos.....	II	367
COTARELO Y MORI, EMILIO.—Traductores castellanos de Molière.....	I	69
CROCE, BENEDETTO.—Due illustrazioni al <i>Viaje al Parnaso</i> del Cervantes.....	I	161
CUERVO, FR. JUSTO.—Fr. Luis de Granada y la Inquisición.....	I	733
DE HAAN, F.—Pícaros y ganapanes.....	II	149
EGUILAZ Y YANGUAS, LEOPOLDO.—Notas etimológicas á <i>El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha</i>	II	121

*

	Tomo.	Página.
ESPINOSA Y QUESADA.—Pedro Perret, 1555-1639.....	I	583
ESTELRICH, J. L.—Poesías líricas de Schiller, traducidas.....	I	195
FARINELLI, ARTURO.—Cuatro palabras sobre <i>Don Juan</i> y la literatura donjuanesca del porvenir.....	I	205
FERNÁNDEZ LLERA.—Una etimología. <i>Fatillado, fetillado</i>	I	829
FRANQUESA Y GOMIS, JOSÉ.— <i>La venganza en el sepulcro</i> , comedia inédita de D. Alonso de Córdoba Maldonado.....	I	253
FITZMAURICE-KELLY, JAIME.—Un hispanófilo inglés del siglo xvii.....	I	47
GARCÍA, JUAN.—Antigüedades montañesas....	I	841
GESTOSO Y PÉREZ, JOSÉ.—Las industrias artísticas antiguas en Sevilla.....	I	363
GÓMEZ IMAZ, MANUEL.—El Príncipe de la Paz, la Santa Caridad de Sevilla y los cuadros de Murillo.....	I	807
HAZAÑAS, JOAQUÍN.—El analista Zúñiga, novelista y poeta.....	I	801
HINOJOSA, EDUARDO DE.—El Derecho en el <i>Poema del Cid</i>	I	541
HINOJOSA, RICARDO DE.—La jurisdicción apostólica en España y el proceso de D. Antonio de Covarrubias.....	II	397
HÜBNER, EMILIO.—Los más antiguos poetas de la Península.....	II	341
JEREZ, MARQUÉS DE.—Unas papeletas bibliográficas.....	II	627
LOMBA Y PEDRAJA, JOSÉ R.—El Rey D. Pedro en el teatro.....	II	257
LUANCO, JOSÉ RAMÓN DE.— <i>Clavis sapientia Alphonsi, regis Castellæ</i>	I	63
MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN.—Notas para el Romancero del Conde Fernán González....	I	429
MERIMÉE, ERNESTO.—El <i>Ramillete de flores poéticas</i> de Alejandro de Luna.....	I	143
MICHAELIS DE VASCONCELLOS, CAROLINA.—Una obra inédita do Condestavel D. Pedro de Portugal.....	I	637
MIOLA, ALFONSO.—Un <i>Cancionero</i> manuscrito brancacciano.....	II	683
MIR.—Un gran trabajador ignorado.....	II	821

	Tomo.	Página.
MOREL-FATIO, ALFREDO.—Cartas eruditas del Marqués de Mondéjar y de Etienne Baluze, 1679-1690.....	I	1
PAZ Y MELIA, ANTONIO.—La Biblia puesta en romance por Rabí Mosé Arragel, de Guadalajara, 1423-1433 (Biblia de la Casa de Alba).....	II	5
PEDRELL, FELIPE.—Palestrina y Victoria.....	I	149
PEREDA.—De cómo se celebran todavía las bodas en cierta comarca montañesa, enclavada en un repliegue de lo más enricado de la cordillera cantábrica.....	II	941
PÉREZ PASTOR, CRISTÓBAL.—Datos desconocidos para la vida de Lope de Vega.....	I	589
PONS, FRANCISCO.—Dos obras importantísimas de Aben-Hazam.....	I	509
RAJNA, pfo.—A Roncisvalle; alcune osservazioni topografiche in servizio della <i>Chanson de Roland</i>	II	383
RESTORI, ANTONIO.—Poesie spagnole appartenute a Donna Ginevra Bentivoglio....	II	455
RIBERA, JULIÁN.—Orígenes de la filosofía de Raimundo Lulio.....	II	191
ROCA, PEDRO.—Orígenes de la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales... ..	II	845
RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO.—Cervantes y la Universidad de Osuna.....	II	757
RODRÍGUEZ VILLA, ANTONIO.—D. Francisco de Mendoza, Almirante de Aragón.....	II	487
ROUANET, LÉO.—Un <i>auto</i> inédit de Valdivielso.....	I	57
RUBIO Y LLUCH, ANTONIO.—La lengua y la cultura catalanas en Grecia en el siglo xiv....	II	95
SCHIFF, MARIO.—La première traduction espagnole de la <i>Divine Comédie</i>	I	269
SERRANO Y SANZ, MANUEL.—Dos canciones inéditas de Cervantes.....	I	413
VIÑAZA, CONDE DE LA.—Dos libros inéditos del Maestro Gonzalo Correas.....	I	601
WULFF, FEDERICO.— <i>De las rimas de Juan de la Cueva</i> , primera parte.....	II	143

ERRATAS

(El número mayor indica la página, y el menor la línea; si ésta se cuenta desde abajo, va precedida de un —.)

TOMO I

2, 4 les habiles **22**, — 10 sane **205**, — 1 multiplícanse **206**, 6 *borrese el de* **219**, 11 ermordeten 13 *el paréntesis al fin de la nota.* — 5 Eindruck des menschlich **220**, — 17 Willkür ver- **223** *La supresión anunciada en la Advertencia se ha subsanado después.* **225***, — 14 hermana menor **307**, 5 négligence **386**, — 2 sequentium **417**, 24 D. Ramon Fernández ó sea el P. Estala **422** *sobra la nota 3.* **541**, 11 im Recht **543**, — 12 nota 2 de la p. 544: **556**, — 6 mulctetur **561**, 15 concilio — 4 abbatis **562**, — 13 vemos que al **573**,* — 4 1202: **578**, — 13 Vestregotie.

TOMO II

32, 15 sedet sola, de Jeremías, Cantar de los cantares etc. **106**, — 4 ἱστορί τοῦ ἑλληνικοῦ **108**, 3 Chalcocondylas 11 Villeharduin **112**, 21 Orden Tito Livio, las **116**, 12 español. Así en el curioso libro de caballerías catalán, titulado *Curial*, el héroe, después de haber salido vencedor en muchos combates y pasado por innumerables peripecias, arde en deseos de visitar Atenas «aquella ciutat antiga, noble e molt famosa, qui dona leys á Roma, e aquell studi famos en lo qual la sciencia de conexer deu se aprenia;» y en nota: «Libro III, capí-

tulo 28, *Curial y Guelfa* novela catalana del s. xv, cuyo único códice original conocido se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. La Real Academia de Buenas Letras de Barcelona está á punto de terminar su publicación, encomendada al autor del presente trabajo.» **119**, — 6 penes se titum livium plutarcum **120**, 1 quatenus libros pretensos sicuti in promptu vobis est dare promptius nobili et dilecto nostro Jaufrido Boyl **222**, 2 que sigue aparece **383**, 19 dovremmo **384**, — 7 rappresentati **696**, — 7 Madvig **712**, 17 Sexi **715**, 18 siendo otra la que **724**, 10 noraria... Papirio **736**, 17 en 301 **752**, 18 aque-llas.

ADVERTENCIA DEL EDITOR

Por varias dificultades se ha ido dilatando, más de lo que al principio pensábamos, la impresión de estos dos volúmenes. Como era nuestro propósito dar á luz esta obra dentro del más breve plazo posible, para que coincidiera con el aniversario que en ella se conmemora, se abstuvo la Comisión encargada de coleccionar los artículos, de solicitar la colaboración de los eruditos hispano-americanos, amigos del Sr. Menéndez y Pelayo, por el natural recelo de que no pudiesen llegar oportunamente los trabajos. Deploramos esta laguna, pero ya no es tiempo de llenarla. Y al mismo tiempo nos complacemos en hacer constar que, á pesar de ser tan numerosos, variados é importantes los estudios que en esta Miscelánea se contienen, todavía hubiera podido acrecentarse con las investigaciones de otros escritores españoles y extranjeros á quienes por olvido dejó de invitarse, y con las de algunos cuyos trabajos llegaron á nuestras manos cuando ya estaba terminada enteramente la edición.

*Esta obra se acabó de imprimir en Madrid,
en la Tipografía de la señora Viuda
é hijos de M. Tello, impresor
de Cámara de S. M.,
el día 8 de Julio
del año de
1899*



